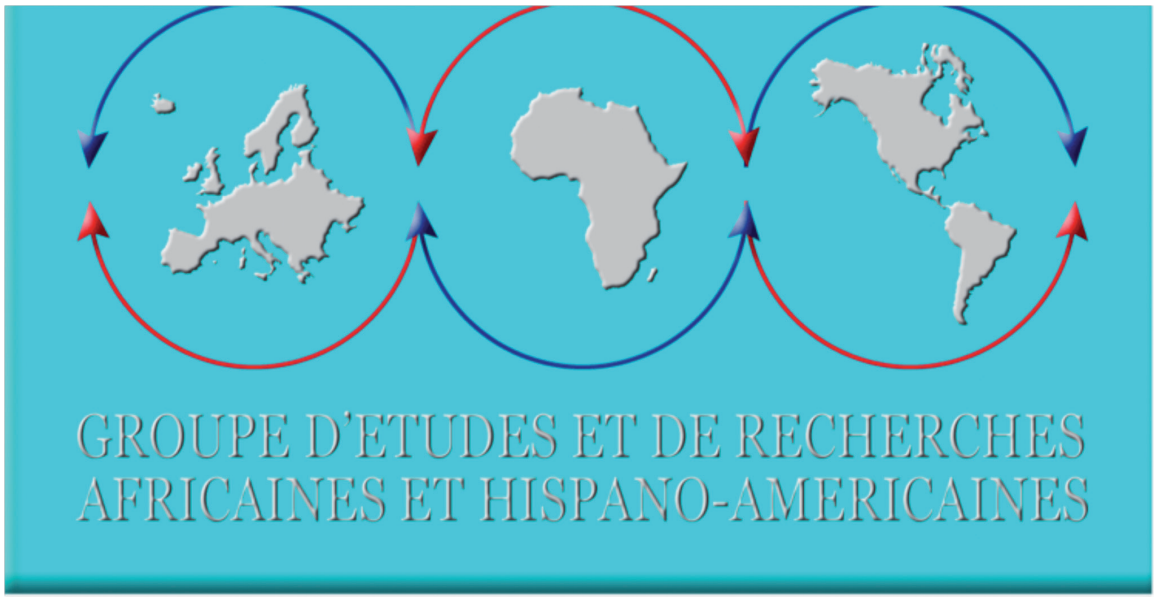
UNIVERSITÉ GASTON BERGER

Revue du Groupe d'Études et de Recherches Africaines et Hispano-Américaines (GERAHA)

L'Excellence au Service du Développement

N°1 JANVIER 2015
ISBN 979-10-91817-05-9
EAN 9791091817059



Editions Librairies Juridiques Africaines

SOMMAIRE

Editorial …… 02

Youssouf COLY: Culturas híbridas, texturas transdiscursivas: literatura y antropología afro-cubana en *Ecue-Yamba-O* de Alejo Carpentier, Université Assane Seck de Ziguinchor, Sénégal. …… 04

Maguette DIENG : *Gente bastante extraña*: cuando la prosa de Juan Madrid se hace intrahistórica**,** Université Cheikh Anta Diop, Dakar, Sénégal. …… 17

Zacharie HATOLONG BOHO: *Code-switching*, *Code-mixing* y otros mecanismos de interacción identitaria en tres relatos cortos de Justo Bolekia Boleká, ENS / Université de Maroua, IUDI de Mokolo, Cameroun. …… 30

Valérie de WULF: L'acte de naissance de la Guinée espagnole: les traités d'Ildefonso, du Pardo, l'expédition du comte d'Argelejos et ses conséquences (1777-1785)[1], Laboratoire du CERMA, Paris, France. …… 51

Ndèye Khady DIOP: El honor dogón "pisoteado" como tema y estructura en *Donde ríen las arenas* de Manuel Villar Raso, Université Gaston Berger de Saint Louis, Sénégal. …… 75

Bégong-Bodoli BETINA: La presencia de África en la literatura hispanoamericana: *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier. Universidad Gaston Berger, Saint-Louis, Sénégal. …… 93

[1] Les citations ont été traduites par l'auteure et vérifiées le professeur Ornetto pour l'espagnol, et pour le portugais traduites par l'auteure, et vérifiées par Mme Maria-Adelaïde Correa, et la professeure Anne-Marie Quintabral.

El honor dogón "pisoteado" como tema y estructura en *Donde ríen las arenas* de Manuel Villar Raso

Ndèye Khady Diop

Université Gaston Berger de Saint Louis, Sénégal

Résumé

Dans cet article l'on se propose de mettre en exergue toute importance que revêt le code de l'honneur dans le roman de thématique africaine de Manuel Villar Raso intitulé *Donde ríen las arenas*.

En effet, on assiste dans ladite œuvre à une critique acerbe de certaines pratiques ancestrales telles que les mutilations génitales comme l'excision ou l'infibulation qui sont encore pratiquées de nos jours par les dogons du Mali qui soutiennent que l'excision permet d'enlever l'âme mâle qui se trouve dans le clitoris de la femme. Le personnage principal de l'œuvre dont il est ici question, est une vaillante femme originaire de ce milieu. Après avoir enduré toutes sortes de souffrances à Ireli, son village natal, elle décide résolument de bafouer l'honneur dogon en tenant tête non seulement aux détenteurs du pouvoir patriarcal (dieux, parents, etc.) mais aussi en se forgeant une nouvelle identité à travers son adhésion à un mouvement féministe.

Mots- clés : Honneur, excision, infibulation, pouvoir patriarcal, dogon, féminisme.

Abstract

In this article, it is proposed to highlight all the importance of the code of honor in the novel of Manuel Villar Raso untitled Donde ríen las arenas. In fact, we find in the said work a harsh critique of a certain ancestral practices such as genital mutilations like excision or infibulation that have been practiced by the dogons in Malia who defend that the excision allows to eradicate the male soul found in the woman clitoris. The protagonist of the novel which is discussed here, is a valiant woman originated from this area. After having undergone all ring of suffering at Ireli, her native village, she decides gamely to trample the dogon's honor standing up not only to the holders of patriarchal power (gods, parents, etc.) but also by forging a new identity trough a feminist movement membership.

Keys word: Honor, excision, infibulation, patriarchal power, dogon, feminist movement.

Introducción

El honor es un sentimiento polifacético, polisémico, complejo, relativo y universal, en el que intervienen no solo la estima y dignidad personales sino también la consideración de los demás. España ha sido uno de los países en que se ha concedido una relevancia particular al concepto de honor. Como subraya Castán Vasquez,[156] hubo siglos en los que puede decirse que en España, casi todo giraba en torno a ese término. El honor[157]era, en efecto, el motor que impulsaba la mayor parte de las actividades socio-económicas. La pertenencia de una persona a un marco social bien determinado bastaba para asignarle los roles que le tocaban desempeñar y dictarle las estrictas normas de comportamiento.

En el campo de la literatura, el tema del honor fue uno de los predilectos de los dramaturgos clásicos españoles. La fidelidad de la mujer casada, o la castidad de la soltera, constituían algunos de los tópicos que más aparecían en la literatura de aquellos escritores del Siglo de Oro español.

Lope de Vega, figura eminente de las letras, fue incontestablemente el primer dramaturgo que hizo un destacado tratamiento del tema en sus *piezas escénicas*[158], pero fue Calderón de la Barca quien dio "una dimensión heroica" al honor en obras como *El Alcalde de Zalamea*.[159]

Ahora bien, en la sociedad estamental barroca se establecía un vínculo inexorable entre identidad individual e identidad social. Todo lo que un hombre era reflejaba asimismo su pertenencia y aceptación en un grupo social bien determinado. Dicho de otra forma, el honor quedaba vinculado a las cualidades intrínsecas de las personas. Fue por lo que se vehiculaba la tesis según la cual aquel sentimiento se hallaba más acentuado en la parte alta de la pirámide por el sentido de pertenencia al grupo y por la necesidad de una preservación de la estirpe.

La honra, concepto diferenciado del honor en España, tiene muchas similitudes con el honor africano. Se concebía en aquel entonces como la aprobación de los actos del individuo por la comunidad. Era algo que se adquiría por virtud y mérito, ya que la sociedad velaba por la buena reputación del individuo. La gente procuraba defender su honra para no perderla y para no ser mal vista.

Manuel Villar Raso (Ólvega, Soria en 1936), como gran conocedor de la literatura española y de las realidades socio-culturales malienses, concede en su novela *Donde ríen las arenas*, a semejanza

---

[156] CASTAN VASQUEZ, José María. "La protección del honor en el derecho español". *Revista General de Legislación y Jurisprudencia (RGLJ). Diciembre de 1957)*, p.692.

[157]MARAVALL, José Antonio. *Poder, honor y élites en el siglo XVII*. Madrid: Siglo XXI editores, 3.ed, 1989: Considera el honor como «el resultado de una inquebrantable voluntad de cumplir con el modo de comportarse a que se está obligado por hallarse personalmente con el privilegio de pertenecer a un alto estamento; consiguientemente, de ser partícipe en la distinción que ello comporta: honor es el premio de responder, puntualmente, a lo que se está obligado por lo que socialmente se es, en la compleja ordenación estamental; será reconocido y necesariamente tendrá que ser reconocido entonces por sus iguales en ese alto nivel de estimación." p.32-33.

[158] En el teatro de Lope de Vega, el tema del honor tiene una importancia capital. Aparece como uno de los elementos fundamentales. *El castigo sin venganza* y *Fuente Ovejuna* constituyen libros del dramaturgo español en los que el honor aparece bien representado.

[159]*El alcalde de Zalamea* es la historia del rapto y ultraje de la hija de Pedro Crespo, Isabel, por parte de Don Álvaro, capitán de las tropas españolas estacionadas en Zalamea y que invadirán Portugal.

de los autores clásicos de su país, un valor muy simbólico al tema del honor. En su impresionante universo novelesco lleno de tantos personajes singulares, utiliza dichos entes literarios para reflejar de manera muy satisfactoria los misterios de la vida y de la naturaleza humana en general, y más precisamente de los malienses. La huida desesperada de una mujer dogón de su pueblo, de la que dice ser testigo el autor, le inspira la publicación de *Donde ríen las arenas.* Contrariamente a *Las Españas perdidas*[160], su primer libro de temática africana, la novela que estudiamos a continuación obedece al afanoso deseo del escritor de ahondar más en sus reflexiones para así desentrañar el misterio que envuelve determinados ámbitos tradicionales subsaharianos.

Desde el punto de vista de los temas desarrollados en su obra, *Donde ríen las arenas* proporciona ilustraciones modélicas. Focalizado en el concepto del honor, el libro se revela, particularmente, como una ficción asentada sobre los fundamentos de la violación de este código, la cual violación propulsa el arranque de la trama, dando a la novela una estructura particular.

Vemos, pues, que nuestra elección de *Donde ríen las arenas*, obra que hasta aquí no se ha beneficiado del estudio que merece, obedece no solo a un deseo de originalidad sino a la existencia en ella de temas importantes que le dan todo el interés que merece.

En esta contribución nos proponemos aplicar la socio-crítica como método literario en la medida en la que el tema principal, es decir, el honor, es un código vinculado a realidades socioculturales de determinados países.

En su ensayo titulado « Pour une sociocritique ou variations sur un incipit»[161], Claude Duchet, uno de los máximos representantes de esta teoría, expone sus ideas oponiéndose tajantemente a las corrientes estructuralistas y formalistas. Aboga por un estudio de traspase las esferas intra-textuales y que ahonde en la socialidad. Por socialidad se entiende todo lo que en una obra literaria pone de manifiesto la sociedad a la que se hace referencia y a las prácticas sociales, lo que significa que la novela depende de una realidad socio-histórica.

Hemos decidido integrar el método sociocrítico de Duchet a nuestro análisis, ya que éste proporciona elementos teórico-prácticos que reúnen, como veremos, varios aspectos del enfoque de texto de ficción. Analizaremos el tema del honor destacando las mediaciones entre el texto y las realidades

[160]*Las Españas perdidas* es una narración basada en el devenir de los moriscos tras su expulsión de España. El conquistador almeriense Juder Pachá, cuyas hazañas africanas cuenta el narrador español, aparece como una figura emblemática, clave de esta novela de Manuel Villar Raso. Pero es preciso puntualizar que el interés de nuestro escritor por el continente africano alcanza su punto culminante con la elaboración de *Donde ríen las arenas*, segunda novela africana de Villar Raso. Supone este libro un cambio brusco de orientación temática: la historia, que hasta aquí poseía un rango especial en la bibliografía africana del escritor español, da paso a un asunto que el mismo escritor considera más relevante: nos referimos a la peculiar atracción que el "África enigmática y profunda" empieza a ejercer en Villar Raso tras su primer viaje (de investigación, por supuesto) a Tombuctú.

[161] DUCHET, Claude. « Pour une sociocritique ou variations sur un incipit », *Littérature*, N* 1, 1971, p. 5-14.

localizadas en el texto, con el objetivo de intentar alcanzar el nivel social e ideológico que el lenguaje utilizado por el autor encierra.

Es importante subrayar asimismo que recurriremos, cada vez que sea necesario, a la crítica feminista para mejor reflejar la importancia del honor a través del discurso y de los poemas del personaje femenino, insertados en la obra.

Con la intención de estudiar nuestro tema, hemos dividido el presente trabajo en dos capítulos. En el primer capítulo destacaremos la violación del código del honor en el libro antes de mostrar cómo el honor se vuelve estructura en *Donde ríen las arenas*.

I. El honor "pisoteado" o la violación del código del honor dogón en *Donde ríen las Arenas*

Los dogón, sociedad ficticiamente representada en *Donde ríen las arenas*, como todas las sociedades patriarcales, moldean los roles masculino y femenino. Las mujeres son casi esclavas, marginadas de la educación y las esferas de decisión y están sujetas a ritos de violación sexual y a todo tipo de vejación. En este ámbito existe la costumbre de la ablación del clítoris, tabú que persigue el control estricto de la actividad sexual de la mujer, la cual se ve sometida a una vigilancia de los varones directamente vinculados a ella por razones de sangre, quienes se comportan como seres esencialmente obsesionados por su honor. Idean todo tipo de argucias para que no tenga ninguna oportunidad de ser infiel. No satisfechos con esto, vigilan pegajosamente a la mujer adoptando estrategias que destacaremos a continuación.

Ahora bien, es preciso subrayar que las contribuciones aportadas en torno al tema de las mutilaciones[162]son numerosas, con enfoques históricos, antropológicos, psicológicos, literarios, etc. En efecto, la destacada y "conflictiva" división de la sociedad africana colonial, esencialmente caracterizada por la convivencia de blancos y negros, se encuentra en la base de la mayoría de los relatos de los novelistas coloniales. Baste con mencionar los nombres de Eugène Pujarniscle y Pierre Loti, para sumergirnos en la creación literaria de escritores que se afanaron en aludir, en emitir juicios con respecto a África. Las africanas aparecen representadas en sus libros como seres inferiores a las mujeres occidentales, en parte, por las mutilaciones genitales.

[162] Las mutilaciones genitales femeninas son prácticas tradicionales que afectan a la franja más sensible de la población. Tal y como indica la palabra, consisten en la mutilación parcial o total de los genitales de la mujer. La infibulación o «circuncisión faraónica" es uno de los tipos de mutilaciones existentes. Consiste en la extirpación del clítoris, de los labios superiores y menores de la mujer y el inmediato cierre de la vulva a través de una sutura de la vagina con hilo de seda o con espinas. La escisión es otra forma de mutilación que consiste en la ablación de la capucha (prepucio), del glande del clítoris y de los labios menores de las niñas. La clitoridectomía, por su parte, se realiza mediante una extirpación el clítoris de la mujer. Cortar la capucha de clítoris sin eliminarla por completo es la práctica denominada circuncisión.

Cabe subrayar, no obstante, que el sexo constituye un tema universal muy difícil de tratar, sobre todo, cuando intentamos considerarlo desde la óptica africana. Muchos escritores no manifiestan interés por el estudio de las prácticas sexuales de determinadas culturas, porque se trata de un tópico que acarrea susceptibilidades y que, en el continente africano, está cargado de connotaciones raciales.

Dentro de los procesos de discriminación impuesta históricamente mediante divisiones "jerárquicas étnico-raciales", la población negra ha participado de situaciones particulares de trato y valoraciones asociadas a su "predisposición sexual". Las esclavas fueron sistemáticamente acusadas de "permisividad sexual y promiscuidad", por los dueños de las plantaciones, que achacaban esos defectos a su cultura.

No nos interesa cuestionar el carácter racista o exagerado de estas opiniones vehiculadas sobre África y los africanos. Los datos mencionados con anterioridad posibilitan no solo reconocer las raíces de estereotipos que de los africanos se hicieron a lo largo de la historia, sino que, además, nos incitan a recoger las opiniones de los mismos africanos, quienes en su inmensa mayoría rechazan la mutilación genital.

En este sentido, podemos desvelar el importante trabajo hecho por el cineasta Ousmane Sembène respecto al tema de la ablación genital. Moolaadé (2003) es la película de Sembène cuya originalidad radica prioritariamente en la presentación de realidades socio-culturales africanas desde la óptima de las mismas mujeres del continente. Es una película que supone una superación de los discursos occidentales que suelen callar o "ignorar" la lucha que los africanos llevan en el terreno por erradicar todos los males que constituyen un freno a la libertad de la mujer. La protagonista de la película, Cole Ardo, consciente de los peligros de esta práctica secular, decide no solamente esconder en su casa a un grupo de niñas cuyos familiares habían decidido cortarles los genitales, sino también sensibilizar tanto a las mujeres como a los hombres de su país de la necesidad de abandonar esta práctica que no hace más que acarrear problemas de salud, psicológicos a las víctimas de la ablación.

Ahmadou Kourouma en *Les soleils des indépendances* denuncia también abiertamente esta practica ancestral mostrando todas las consecuencias que pueden derivar de la ablación a través del protagonismo de Salimata, una mujer cuya esterilidad e infelicidad conyugal se deben a la mutilación genital de la que fue víctima durante su niñez.

Volviendo a la obra de Villar Raso, podemos decir que una de las características que se advierten frecuentemente en la novela, casi como denominador común, es la descripción de los roles femeninos que se ajustan a la mentalidad dogón y que caracterizan a la sociedad representada como misógina y patriarcal. En efecto, el respeto del código del honor dogón por las mujeres va tomando

diferentes formas de expresión a lo largo de su vida, pero siempre está presente, y es notorio en los años de la adolescencia y, sobre todo, cuando éstas contraen matrimonio.

En el recuento de su existencia, la protagonista de *Donde ríen las arenas* va construyendo su identidad destacando dos figuras que contribuyeron a moldear su personalidad y a definir su identidad: el progenitor y el cónyugue. Concede un interés capital a la descripción del entorno familiar dando prioridad a su padre, sostén y protector de sus numerosas hijas, sometidas todas ellas a su poder y protección, lo que le convierte en hombre de fama y de una respetabilidad inigualable dentro de la comunidad de la que forma parte.

Los recuerdos de malos tratos, como ilustraremos, surgen, pues, en *Donde ríen las arenas*, cuando Assiata describe a la figura paterna como hombre severo, callado y con muchos vicios y siempre temido. El padre de la protagonista habla poco con sus hijas y, si lo hace, es para mandar, recriminar o castigar.

De la mano de su padre, Assiata se irá adentrando en algunas de las normas de la vida, la tradición, la feminidad, lo que convierte su vida en un ritual en el que sigue obligatoriamente el orden y la rutina establecidos por los mayores.

El padre, hasta aquí, es quien preside la vida de su hija, pero a los doce años de edad es cuando contrae nuestra protagonista matrimonio. También empieza en los albores de su adolescencia a vivir un verdadero calvario. Su padre, preocupado por la manutención de su prole, decide, sin tener previamente el consentimiento de su hija, cortarle los genitales y entregarla, por dinero, a un viejo incapaz de satisfacer económica y sexualmente a la protagonista y que la tortura diariamente.

Cabe señalar, no obstante, que la sociedad dogón, a pesar de ser predominantemente conservadora y patriarcal, como queda subrayado previamente, esta característica va desapareciendo hoy en día, lo que supone un alejamiento consciente de ciertos valores femeninos tradicionales que solo han contribuido a una esclavitud de la mujer. Este espacio en el que moran individuos replegados sobre sí, sirve de punto de partida a la obra por reflejar a una mujer que va escalando peldaño a peldaño nuevas cuotas de libertad y de derechos para lograr librarse de la esclavitud a la que estaba sometida.

Es preciso subrayar asimismo que en *Donde ríen las arenas* no tiene el narrador la costumbre de aportar referencias explícitas con respecto a la defensa del código del honor. El enfado de los dioses africanos es algo que el lector tiene que presentir desde el principio, ya que la obsesión por la venganza de las fuerzas invisibles persigue a la protagonista de la novela, creando un malestar:

> "El terror daba explicaciones extrañas a cada sombra y luz. No había salvación para ella. Los miedos la acorralaban, rodeándola como animalitos fijos y mudos que salían

de la negrura de sus días. Veía ojos por todas partes que asaltaban y aprisionaban su cuerpo. Allí habitaba la serpiente Lebé que cada noche visitaba al anciano Hogón para insuflarle sabiduría y estaba el zorro introductor de la muerte y los genios andróginos que se rebelaron contra Amma, el herrero creador, causando tantas desgracias."[163]

Por lo tanto, no es menester que la sangre corra a borbotones entre las líneas de la novela para que el protagonismo de Assiata se presienta trágico. El círculo vicioso en el que se desarrolla la existencia de ésta ayuda, sobremanera, a entender que del universo sobrenatural dogón es de donde emanan su desgracia y posterior desequilibrio. El mero hecho de haber dejado de tolerar su existencia de clausura alejándose de la tradición de sus ancestros aparece como un indicio del conflicto violento que va oponiendo al personaje femenino de *Donde ríen las arenas* a sus dioses, los cuales se deshacen impiadosamente de ella preparando asimismo su desquite.

En este doble contexto tiene lugar la reivindicación de la identidad de la mujer, un desafío a la autoridad directa del hogar e indirecta de las instituciones.

Si tuviéramos que resaltar las peripecias novelescas de la protagonista principal de *Donde ríen las arenas*, tendríamos que destacar las siguientes etapas:

a) Assiata, por ser víctima de peculiares ritos socio-culturales, toma conciencia de su condición lamentable. Abandona el entorno familiar y se convierte en una mujer que se dedica a comercializar con lo único que le pertenece, su cuerpo, para salir adelante. Se nota, en efecto, en esta primera parte de la novela la sincera preocupación y compasión que el escritor experimenta para con la franja más humilde, más desfavorecida de la sociedad novelada, donde la prostituta se rige como figura notable por su condición de mujer y de marginada, consecuencia de la miseria y la explotación que la rodean.

b) La vida de Assiata, habiéndose cruzado con la de José, empieza ésta un romance con el personaje occidental, quien la convierte en el sustento por el que es capaz de sacrificarse.

c) Sin abandonar su vida al lado del médico de *Donde ríen las arenas,* Assiata emprende una verdadera lucha contra la tradición y sus códigos. A través de su afiliación a un grupo de mujeres feministas logra desvelar los obstáculos que frenan la libertad de la mujer.

d) El destino de Assiata, como es de esperar, se cierra de manera trágica. Assiata fallece de una manera muy insólita. En efecto, la violencia en *Donde ríen las arenas* llega a su paroxismo cuando los representantes del poder (los militares más precisamente) la sorprenden en el hospital donde ejerce para vengarse. La muerte de la protagonista principal del libro, que supone su "victimización", final muestra la violenta represalia y las duras medidas tomadas por el poder para impedir la rebeldía burlona de esta mujer.

[163]VILLAR RASO, Manuel**.** *Donde ríen las arenas*. Sevilla: Algaida, 1994, p.43.

La imagen de Assiata, emancipada del dominio del varón, cobra forma, sobre todo, cuando la desdichada suerte la coloca en una situación de escándalo, de manera que de repente la joven africana decide escaparse, renunciando a someterse al papel que la sociedad le ha asignado. Se enfrenta así a la ley patriarcal, pero es un enfrentamiento de cuyas consecuencias ella misma cobra conciencia clara. El deshonor, siendo una ofensa al entorno, lleva consigo la exclusión de la pecadora de la comunidad, lo que constituye una horrible sanción, ya que se convierte en una extraña para todos los miembros de su comunidad, en un ser peligroso a quien hay que sancionar negativamente, infligiéndole un castigo mítico en forma de enfermedad, locura, muerte u otras calamidades.

El odio que las guardianas manifiestan para con Assiata es, pues, muy patente en *Donde ríen las arenas*. Manuel Villar Raso, como gran conocedor de la cultura y sociedad dogón, al referirse al personaje de Assiata en su libro de viajes *África en silencio,* la define como una rama muerta.[164] Es un cadáver andante, porque la sociedad la condena en lo sucesivo a errar, privada de protección y alejada de su mundo y de sus dioses:

> "Miró sus manos temblorosas. "Si esto es volver a nacer debes sentirte feliz", se dijo.
>
> Si esto es la muerte también debes sentirte feliz. La muerte y el renacer son la misma cosa. […]Luego miró los árboles, que eran dioses vigilantes en la desértica avenida, y se quedó turbada. Los dioses le habían robado todo lo que siempre le había importado, la esperanza, la fe, los sueños, la risa, el amor de sus hijas, y la habían dejado sola."[165]

Una de las formas de subversión adoptadas por Assiata para manifestar su ira contra el sistema patriarcal consiste en apropiarse de su cuerpo mediante la prostitución. La decisión de comerciar con su cuerpo aparece como el método idóneo para mejorar su condición económica y rebelarse, desde lo más profundo de sí misma, contra las instituciones ancestrales. Sin embargo, es preciso subrayar de paso que la figura de Assiata como prostituta no aparece bien dibujada en el libro. Nos acercamos a dicha representación a través de minúsculas pinceladas.

Asumiendo un compromiso notorio como "feminista", Assiata manifiesta su libertad, empeñándose en llevarse la vida como mejor le convenga. Abandona la prostitución al conocer al médico protagonista, pero no deja, de ningún modo, de mofarse de la tradición ancestral, negándose rotundamente a plegarse a las normas. La maternidad y el matrimonio, espejos mediante los cuales se mira a

---

[164]VILLAR RASO, Manuel**.** *África en silencio***.** Madrid: Alianza Editorial, 2007: "Maestros de las máscaras y estatuas de madera y bronce, los dogón celebran con ellas alegres danzas en primavera y en los esponsales, nunca durante las cosechas, en las que todo el pueblo participa. Quien rechaza su mundo acaba siendo una rama muerta, caso de Assiata. La danza de *Sigi*, la fiesta más famosa, se celebra cada sesenta años", p.187

[165] VILLAR RASO, Manuel**.** *Op.cit.*, p.59.

la mujer tradicional, vienen cuestionados. Tras haber abandonado a su marido y a sus hijas asevera abiertamente su punto de vista con respecto a la maternidad y al matrimonio. Procreación y vida conyugal son, según ella, sinónimo de cautiverio, de dependencia y de tortura.[166]

Pero, antes de ahondar en las etapas más sobresalientes de la vida de Assiata, (la etapa feminista más precisamente), nos parece útil hablar de la concepción que las feministas africanas tienen de este concepto.

Hablar de literatura feminista equivale a plantear la problemática de una literatura que se supone que denuncia todas las tradiciones del "patriarcalismo" y las estructuras sociales que las apoyan. Significa asimismo rescatar la voz de la mujer y desafiar la visión enajenada de la existencia de femenina: una existencia alienada y marginada. Este cuestionamiento de la perspectiva tradicionalista de la identidad femenina se focaliza en poner de manifiesto los valores tradicionales otorgados a la mujer, mediante los cuales la sociedad relega a la mujer a una posición de inferioridad con respecto del hombre. El sistema patriarcal ha señalado los valores que definen a la mujer: la pasividad, la debilidad, la inocencia, la ignorancia, el silencio y la subyugación. La literatura feminista tiene la intención de eliminar estos valores que perjudican a la mujer, reivindicando su libertad.

En África, el panorama de la literatura femenina se enriquece significativamente a partir de los años setenta con novelas escritas por mujeres del continente. Muchas de ellas, en un intento de dar nombre a las experiencias femeninas, demuestran que la identidad de la mujer ha sido frecuentemente abocada. En tiempos anteriores, la escena literaria era esencialmente dominada por los hombres, quienes ofrecían frecuentemente "una imagen muy idealizada de la mujer. Aun cuando los personajes femeninos desempeñaban un papel importante en sus obras, las mujeres eran siempre descritas como sumisas, obedientes, guardianas de la tradición y de la sociedad patriarcal en la que vivían. Su actuación dentro de la obra estaba siempre determinada en función del bien de la comunidad y nunca se realizaba un análisis psicológico."[167]Elena Cuasante Fernández subraya al respecto que el protagonismo de las escritoras dentro del marco literario africano, el ámbito francófono más específicamente, es novedoso. Las escritoras hacen su aparición después de la independencia, lo que constituye el punto de partida de una literatura que no dejará de desarrollarse y ampliarse durante toda la década de los ochenta y en la de los noventa.

---

[166] Landy, Wilfrid Miampika. "Autobiografías ficticias" in *Las mujeres en el África subsahariana. Antropología, literatura, arte, medicina.* Barcelona: Editorial Planeta, 2002: "Dentro de esa lógica, el mito de la mujer africana sometida, cautiva feliz de la procreación y de la maternidad, merece ser matizado. Calixthe Beyala vislumbra la tendencia emergente de una relación de la mujer con la procreación y la maternidad: no hay culto a la procreación en sus novelas. Recordamos que la esterilidad de la mujer en la cultura africana es considerada como una calamidad trágica que provoca una exclusión moral o real de la sociedad. Muchos de los personajesfemeninos que son madres en las obras de Calixthe Beyala se separan de sus hijos dejándolos a cargo de sus abuelos. En su novela *Assèse l'africaine* hay incluso personajes que consideran abiertamente la maternidad como una obligación "peligrosa", puesto que es un sinónimo de cautiverio dentro de unas relaciones marcadas por la dependencia afectiva y económica." p.171.

[167] CUASANTE FERNANDEZ, Elena : " Imágenes de mujeres en las obras de Myriam Warner-Vieyra". in *Las mujeres en el Africa subsahariana. Antropología, literatura, arte y medicina.* Barcelona ; Editorial Planeta, 2002, p.99.

En relación con lo dicho con anterioridad, tenemos que valorar los esfuerzos de escritoras como Mariama Ba, que intentaron defender a la mujer luchando contra la misoginia en su propia época. *Une si longue lettre*, su obra epistolar publicada en 1979, es el ejemplo patente de literatura africana que establece patrones para la mujer que revalidan una identidad esencialmente femenina. Aissatou, receptora ficticia a la que se dirige la narradora de la obra, Ramatoulaye, es el prototipo de la mujer independiente, de figura femenina que se niega rotundamente a someterse a las normas establecidas por la sociedad. Tras haberse enterado del estatuto bígamo de Maodo, su marido, Aissatou decide romper su matrimonio y procurarse una felicidad personal fuera del entorno senegalés. Abandona su país trasladándose con su hijos a Estados Unidos donde recibe una carta de Ramatoulaye (la novela), en la que su amiga íntima le revela sus sufrimientos, que son esencialmente motivados por su empeño en soportar los deseos de su esposo.

"Femme? Feministe? Misovore? Les romancières africaines face au feminisme"[168] es el título que Irene Assiba d'Almeida da a un artículo suyo, en el que plantea la problemática teórica y conceptual del feminismo africano en comparación con el significado que la noción cobra en Occidente. Para elucidar sus argumentos, Assiba d'Almeida establece la dicotomía existente entre "comportarse en feminista" y "declararse feminista". Asevera que el feminismo europeo dista mucho de las estrategias literarias e ideológicas de las mujeres africanas. El movimiento feminista es "de manera global una invención europea, es decir, una teoría y una práctica ligada a la situación de la mujer en un contexto histórico y económico europeo." África, siendo un continente diferente y alejado del mundo occidental, la ideología feminista que abrazan las mujeres de dicho continente no puede ser idéntica a las opiniones feministas vehiculadas en Europa.

Las mujeres africanas suelen redefinir y re-conceptualizar el feminismo europeo adaptándolo a "sus necesidades y aspiraciones". El concepto de "Misóvira", neologismo acuñado por la camerunesa Werewere Living, fue creado a partir de los términos "Misóvora" y Misántropo. Describe el sentimiento de rechazo, de odio que ciertas mujeres experimentan para con los hombres. También puede atañer a los hombres que no merecen la admiración de ninguna mujer. En suma, el neologismo de Living se refiere justamente a esa actitud de las mujeres africanas que funciona como "estrategia de subversión femenina frente a la dominación masculina imperante"[169]

Volviendo a la obra que aquí y ahora nos interesa, podemos aseverar que uno de los momentos en que se recrea con fuerza y dureza el divorcio de Assiata para con la tradición aparece cuando ella nos habla de *l'Union Nationale des Femmes (UNF).* Durante sus desplazamientos por el país, motivados por las campañas de sensibilización, Assiata preconiza un cambio en las leyes que han llevado a la

[168] D'ALMEIDA, Irène Assiba. " Femme? Feministe? Misovore? Les romancières africaines face au feminisme", *Notre Librairie*, n*17 (abril-junio de 1994), París, pp. 48-51.
[169] LANDY,Wilfrid Miampika. *Op.cit*, p.68.

mujer a una condición peor que la de la esclavitud: "Soy mal vista por los hombres y el gobierno, pero sigo yendo, hablándoles y zahiriéndolas. Los ancianos me recriminan, ¿por qué quieres cambiar nuestras costumbres? dicen y no dejo de ir por ello."[170]

La postura de rechazo y resistencia de Assiata es notable. Se resiste a la idea de dominación enfrentándose a quien quiera poseer su cuerpo. La captura de la protagonista de *Donde ríen las arenas,* anterior a su encarcelamiento y castigos, es un indicio de la dificultad de la batalla en la que se encuentra metida:

> "De improviso oía el viento, entre el sueño y la duermevela, y veía un coche por pistas desiertas, envuelto en arenas que reían. Assiata lloraba mientras caminaba por una planicie infinita con la mochila a la espalda. Despertó con noche cerrada en la ventana y Assiata no estaba a su lado. No había regresado para la cena ni aparecido en casa, aterrorizado, se puso a vagar del dormitorio a la sala y de la sala al dormitorio, sin saber qué hacer."[171]

La muerte de la protagonista, como es de esperar, simboliza la imposibilidad de escapar de su destino. Assiata muere defendiendo su virtud; y es conmovedor que su muerte se alce como la penitencia que paga por sus pecados:

> "Los dogón-explica el doctor-no creen en la inmortalidad individual, pero sí en la colectiva e incluso las piedras y los arboles tiene alma. No creen en un dios y están llenos de dioses. Amma arriba, Nommo en la tierra, auxiliados por las ancianas de la laguna, esos mismos viejetes inofensivos que habéis visto bajo el bardal de leña, y nada perturbador se le escapa. Nada queda a lo improvisto en su cosmogonía y nadie transgrede este mundo sin recibir su castigo."[172]

El estudio del tema de honor en *Donde ríen las arenas* nos permite desvelar, en definitiva, los hechos claves que funcionan como inspiración y que han conducido a Villar Raso a tratar este tema. ¿Cuál es el panorama socio-político que ha fomentado la elaboración de *Donde ríen las arenas*?

Ubicada su escritura en el contexto socio-político de la última década del siglo veinte, *Donde ríen las arenas* parece retratar ficticiamente el destino de un pueblo esencialmente amenazado por la mala conciencia de sus dirigentes. No debemos olvidar que el primer viaje realizado por Manuel Villar Raso por el Sahel coincidió con un acontecimiento político importante en Malí: la dictadura del presi-

[170] VILLAR RASO, Manuel. *Op.cit.,* p.289.
[171] *Ibídem.,* p.219.
[172] *Ibídem.,* p. 320.

dente Moussa Traoré y la inestabilidad socio-política derivada del gobierno de aquel militar africano. Las situaciones deplorables a las que se enfrentaba el pueblo maliense en aquel entonces, quizás fueron uno de los motivos por los que el escritor español empezara a sacar a luz el lado oscuro del África post-colonial y a denunciar de manera virulenta a sus dirigentes y por ende sus ansias de poder:

> "El primer presidente de la República de Malí, Modibo Keita, político carismático y ferviente partidario de la unidad africana, fue depuesto por un golpe militar en 1968 y asesinado en la prisión en 1977. Le siguió la ineficacia y corrupción de Moussa Traoré (1968-1991), que había instaurado que no permitía que nadie se moviera."[173]

Ahora bien, una lectura atenta de *Donde ríen las arenas* muestra que uno de los temas más relevantes, recurrentes en dicha novela es aquel que intenta explorar los posibles caminos que llevan a la liberación de las opresivas estructuras económicas, sociales, políticas y psicológicas impuestas sobre la mujer africana. El lenguaje de esta novela es prioritariamente de protesta, en la medida en que el escritor pone de realce la opresión y la violencia ejercidas sobre la franja más sensible de la población. Pero, más allá de la denuncia de la tortura hecha a la mujer subsahariana, nos interesa la profunda valoración que la novela hace sobre Assiata, máxima representante de la juventud africana de los años noventa. El ideario de justicia e igualdad social que la protagonista principal del libro intenta construir se opone tajantemente a las leyes vigentes a las que considera responsables de la pobreza e ignorancia de su pueblo.

Del África subsahariana imbuida de mitos, supersticiones, rituales, etc., Villar Raso ha extraído algunos de los eventos y entes que conforman sus libros. Hablando de la violencia destacamos que el lugar de procedencia de Assiata es mucho más que un espacio en el que se realiza la fusión de lo visible y lo invisible. Aparece como el primer escenario cómplice de la destrucción de la figura femenina de *Donde ríen las arenas*. Seamos más explícitos: Ireli, así se llama el pueblo, por las atrocidades derivadas de sus ritos y costumbres, se concibe en el libro como un espacio violento. Es un pueblo que lleva en sí el germen del sufrimiento y la angustia de Assiata.

Después de haber mostrado la manifestación del deshonor de Assiata en *Donde ríen las arenas*, vamos a dedicar el siguiente subcapítulo a la manera cómo el tema del deshonor influye asimismo en la estructura de la novela.

[173] VILLAR RASO, Manuel. *Op. cit*., p.44.

II. Honor pisoteado como estructura en *Donde ríen las arenas*

La sociedad dogón tradicional a la que pertenece Assiata, está estructurada vitalmente a través de un calendario ritual basado en una repetición temporal constante y en la renovación de la naturaleza. Cada sesenta años, los dogón celebran las fiestas del Sigui, que consagran especialmente a la fertilidad y a la vida. Los disfraces que usan durante estas ceremonias tienen un interés particular por poner de realce el lenguaje de las máscaras. Son, asimismo, disfraces mediante los cuales el espíritu creador transmite la fuerza vital al pueblo asegurando la perpetuidad de la estirpe.

Tal y como los dogón que viven entre los ciclos de sesenta años del Sigui, el destino de la protagonista de *Donde ríen las arenas* se presenta de la misma manera. En efecto, el narrador parece adoptar la concepción temporal dogón en el libro para hacernos ver que en determinados ámbitos tradicionales africanos, el tiempo discurre de un modo muy peculiar. Por lo que tenemos que interpretar el tiempo de la misma manera en toda la novela. Explicada, por ejemplo, la citada noción desde la perspectiva de Assiata se vuelve circular.

En la andadura novelesca de la protagonista principal de *Donde ríen las arenas,* hay un proceso dialéctico que le lleva de la lucha contra los guardianes de la tradición ancestral de su pueblo a una verdadera revolución contra los representantes del sistema patriarcal. Las críticas acerbas y los enfrentamientos que mantiene la figura femenina del libro desembocan en su muerte, fallecimiento del personaje que supone implícitamente la idea de una vuelta al origen, a la raíz, al tiempo primordial.

La aniquilación del tiempo lineal, la idea de continuidad y de repetición, la creencia en un renacer tras la muerte le sirven al narrador para proceder a la elaboración de un personaje emblemático, a quien se le atribuye, como revela el siguiente párrafo, un destino eminentemente circular:

> "Estaba muerta y la tenían tumbada en el suelo, sin una cama, sin un colchón siquiera.
>
> Sus ojos de algodón miraban al cielo con el rostro tan lleno de pánico que apartó la vista hasta que alguien, una de las monjas, se levantó de la banqueta y se los cerró. [...]
>
> El doctor se acercó a besarla con el sudor ya seco en el rostro. Se arrodilló en el suelo y, al ir a abrazarla con los brazos abiertos, tan

> sólo se atrevió a pasarle una mano por las mejillas, nariz y labios. Al enderezarse, Assiata sonreía."[174]

En *Donde ríen las arenas,* el tiempo forma parte de los elementos novelescos que ayudan a aprehender el destino de Assiata y por ende la importancia del honor. En efecto, en el párrafo citado previamente, se intenta dar un sentido a la muerte de Assiata, creando un extrañamiento en el tiempo, un ambiente misterioso y una inquietud que surgen de la negación del transcurrir lineal de las cosas: el cadáver de Assiata se ríe nada más sentir la presencia de José, su amante, a su lado.

A nuestro modo de ver, la esencia de la vida de Assiata se halla en los ciclos de la naturaleza, de los acontecimientos y de la historia que se repite una y otra vez. De allí, el uso de innumerables y frecuentes figuras y procedimientos retóricos que reflejan todo el interés que el deshonor de Assiata tiene en el libro.

Las analogías, como elementos retóricos relevantes, permiten destacar la interconexión entre lo natural y lo espiritual, aniquilando, asimismo, las barreras que puedan separar ambos mundos. Dicho de otra manera, las percepciones temporales habituales dan paso, en esta novela, a una identificación metafórica que se concretiza mediante unas comparaciones que se efectúan dentro del registro sobrenatural, en lo que a sentimientos se refiere: "Si esto es la muerte también debes sentirte feliz. La muerte y el renacer son la misma cosa."[175]A veces, las comparaciones sirven de pretexto para introducir los presentimientos de esta moribunda que sabe muy bien lo que le espera tras haber pisoteado el código del honor familiar:

> "Que le martilleaba las sienes con un zumbido estático que le impedía respirar. Lo sentía en los músculos, en los huesos, en su cuerpo. Era un ahogo que venía de más de las sombras, del calor y del frío, del silencio que la sofocaba y que entraba en ella como un chirrido, como un quejido inhumano, como un plañido cada vez más fuerte y quejumbroso. "Vas a morir, decía una y otra vez, vas a morir."[176]

Bien es cierto, y el célebre poeta senegalés Leopold Sedar Senghor[177] así lo explica en sus escritos, que el negro africano es un individuo integral, es decir, un ser sumergido en un verdadero movimiento "dialéctico y oscilatorio", en un movimiento dual (centrípeto y centrífugo) que va del co-

---

[174]Villar Raso, Manuel. *Op.cit.*, p.355.
[175]*Ibídem, p.57.*
[176]*Ibídem, p.57.*
[177] SENGHOR, Leopold Sedar, en su libro titulado *Liberté I: Négritude et Humanisme*, procede al comentario de la obra del cuentista senegalés Birago Diop *Les Nouveaux Contes d'Amadou Koumba* afirmando lo siguiente: "No hay en África ni aduaneros ni poste indicador de fronteras. Del mito al refrán, pasando por la leyenda, el cuento, la fábula, no hay frontera alguna. Numerosos son los cuentos en que, como en un juicio, los animales se mezclan con los hombres; numerosas las fábulas en las cuales, como en "Les Deux Gendres", los hombres desempeñan roles relevantes. Todo tiene vida, todo posee alma: el astro, el animal, el árbol, la piedra. Es el animismo africano," p. 242. (La traducción es mía)

razón a la razón, del mito a la ciencia. La facultad de percibir lo sobrenatural en lo natural, el sentido de lo trascendente y la entrega amorosa como acompañamiento subyacen en el pensamiento negro-africano.[178]

Así, para evitar incurrir en repeticiones, resumimos lo dicho hasta aquí, aseverando que el concepto animista del tiempo, es decir, el que está vinculado a los conceptos de renovación y de continuidad, se realza en el discurso para así producir un efecto de desdoblamiento en la identidad del personaje. Las interminables comparaciones que se hacen entre Assiata y los elementos de la naturaleza africana denotan la presencia de otra Assiata (o sea el alma omnipresente de ésta) que mora por todas partes. Lo que crea una especie de flotamiento entre el presente y el pasado, engendrando en la mente del lector una especie de desconcierto desasosegante, una excitación inquietante que dista mucho de lo habitual:

> "Observaba al arbusto, el arbusto lo observaba a él y le hablaba con palabras del cielo, salvándole del tedio de la existencia. El arbusto le recordaba que tenía algo excepcional que hacer. Le hablaba y él lo escuchaba.
>
> Le hablaba al arbusto y el arbusto lo escuchaba. A lo mejor aquel arbusto era Assiata, que se acercaba a él de una forma nueva y más real que en el cuadro.
>
> Su figura y su tronco eran uno y Assiata no estaba muerta después de todo."[179]

El narrador, conforme a la tradición dogón que recrea en su ficción, utiliza de forma fidedigna los elementos mágicos que, por consiguiente, hacen posible, la metamorfosis de su personaje.

Los sueños del citado personaje poseen un carácter sagrado y único en la novela. Aparecen como premonición de su regreso al espacio de la infancia. En efecto, la ubicación o entrada de Assiata en el bosque de la niñez, tiene resonancias míticas.

> "Anoche tuve un sueño. Me encontraba con el espíritu revuelto, sola y perdida en la brousse, sin saber si viva o muerta, cuando de improviso oí que algo se arrastraba por el suelo y vi a la serpiente Lébé, sentada ante mí, es-

[178]CUENDE GONZALEZ, M. J. "Aproximación al pensamiento de L. S. Senghor". In *Revista Miscelánea de investigación*. (2008), n*22, pp.35-56.
[179]Villar Raso, Manuel. *Op.cit.*, p.373.

crutándome con ojos potentes. Di un grito de sorpresa al reconocerla y ella dijo: grita siempre.

Sé lo que has venido a hacer y nadie te hará daño. "Soy una pobre mujer", le contesté. "Grita cada vez que me necesites si tienes miedo y correré en tu ayuda", añadió envolviéndome con su saliva protectora, la misma que insufla al Hogón, nuestro jefe religioso."[180]

Es como si Assiata estuviera pasando por un rito mediante el cual accede a una nueva forma de vida, aquella que revela su condición de mujer inmortal. El "espíritu revuelto, solo" de Assiata, es engullido por "la brousse" pero es custodiado favorablemente por la serpiente Lébé, animal –tótem, símbolo de la inmortalidad entre los dogón. Por lo tanto y tal como aparece en el fragmento anterior, la aparición de uno de los animales más representativos del universo sobrenatural dogón en el mundo onírico de la protagonista de *Donde ríen las arenas* muestra que el tránsito terrenal de ésta se va concluyendo. Este animal protector, que había ayudado en un momento dado al jefe religioso de la tribu, acoge a Assiata en el mundo de los espíritus inmortales. Todo esto no ha salido "ex nihilo", y menos en un personaje que, estando vivo, se mofaba continuamente de la tradición ancestral. En nuestra opinión, la muerte temprana de Assiata, más que castigo y expiación de sus pecados, implica renacimiento. Tenemos que recordar, una vez más, la creencia dogón según la cual las personas sobreviven tras la muerte y considerar a Assiata como "ente inmortal" que se traslada, otra vez, al espacio dogón para integrarse en su seno. Su comportamiento, las luchas que preconizaba continúan, por ser el universo de los muertos análogo al mundo de los vivos:

"Cuando me vaya

Iré por los senderos

Por las pistas y caminos.

Hasta más allá de los caminos,

por el río y las marismas

Hasta más allá del río y de las marismas.

Y cuando se me acerquen los malvados,

de corazón negro, de corazón blanco,

los arrojaré a la sabana de horizontes puros,

donde los ojos del sol y las arenas se ríen de

[180] *Ibídem*, p.281.

sus cenizas negras,

de sus cenizas blancas.”[181]

Así que, estamos aquí, al principio y al final del destino del personaje de Assiata, al comienzo de una nueva vida en la que “el alma enfadada” de Assiata se funde con los elementos de la naturaleza para espantar a los malvados dirigentes de su país.

En resumidas cuentas, el destino de Assiata se concluye tal como había empezado en la novela. Los poemas suyos insertados en la novela, pese a que sean elementos anunciadores de muerte, reflejan asimismo una verdadera imbricación del fin en el inicio. De ahí la estructura circular de la historia del personaje de *Donde ríen las arenas* que había pisoteado el honor familiar.

Conclusión

Llegados a este punto de nuestra reflexión, podemos aseverar, en definitiva, que el deshonor constituye un tema que aparece salpicado con puntos de referencia a la tradición ancestral dogón. En efecto, la actitud de Assiata- la protagonista principal de D*onde ríen las arenas*-nos ha llevado a defender la presencia de un heroísmo femenino. A la par, el análisis de su trayectoria literaria ha posibilitado hacer hincapié en una situación que arranca de lo particular para desembocar en lo universal, o sea, la difícil vivencia de una mujer que se convierte en reflejo de la pésima situación femenina de un grupo determinado. De una observación minuciosa de *Donde ríen las arenas* se desprende que la venganza del poder patriarcal condiciona el protagonismo trágico de la mujer que ha transgredido el código del honor dogón dando, asimismo, a la obra una estructura muy particular. Son innumerables los párrafos en los que se intenta dar un sentido a la muerte del citado ente villariano. La creación de un ambiente misterioso, onírico, la omnipresencia de fuerzas ocultas en *Donde ríen las arenas,* que surgen de la negación del transcurrir lineal de las cosas en las sociedades africanas animistas, han permitido conceder a su novela una estructura circular.

Sería, pues, interesante ahondar más en nuestra reflexión para saber por qué el espacio subsahariano, en el que el corazón arcaico de las viejas costumbres sigue latiendo, atrae sobremanera a los personajes occidentales de *Donde ríen las arenas.*

[181]*Ibídem*, p.314.

Bibliografía

BAJTIN, Mijaíl. *Teoría y estética de la novela.* Madrid: Taurus, 1989.

BARRAS CASTANYER, Laura. *Feminismo y crítica literaria*. Barcelona: Icara, 2000.

BOURDEAU, Pierre. *Las reglas del arte*: *génesis y estructura del campo literario.* Barcelona: Editorial Anagrama, 1997.

CASTAN VASQUEZ, José María. "La protección del honor en el derecho español". *Revista General de Legislación y Jurisprudencia (RGLJ*), (Diciembre de 1957), p.692.

CUASANTE FERNANDEZ, Elena: "Imágenes de mujeres en las obras de Myriam Warner-Vieyra". in *Las mujeres en el África subsahariana. Antropología, literatura, arte y medicina.* Barcelona: Editorial Planeta, 2002.

CUENDE GONZALEZ, M. J. "Aproximación al pensamiento de L. S. Senghor". in *Magister. Revista Miscelánea de investigación, n*22*, pp.35-56.

D'ALMEIDA, Irène Assiba. "Femme? Feministe? Misovore? Les romancières africaines face au feminisme", *Notre Librairie*, n*17 (abril-junio de 1994), Paris, pp.48-51.

DE LA BARCA, Pedro Calderón. *El alcalde de Zalamea*. Madrid: *Editorial* Castalia, 2003.

DUCHET, Claude. « Pour une sociocritique ou variations sur un incipit », Littérature, no 1, 1971, p. 5-14.

GIOBELLINA BRUMANA, F. *Soñando con los dogón: en los orígenes de la etnografía francesa*. Madrid: Consejos de investigaciones científicas, 2005.

GOLDMAN, Lucien. *Para una sociología de la novela.* Madrid: Ayuso, 1975.

LANDY, Wilfrid Miampika. "Autobiografías ficticias" in *Las mujeres en el África subsahariana. Antropología, literatura, arte, medicina.* Barcelona: Editorial Planeta, 2002.

MARAVALL, José Antonio. *Poder, honor y élites en el siglo XVII*. Madrid: Siglo XXI Editores (3.ed), 1989.

SENGHOR, Leopold Sedar. *Liberté I: Négritude et Humanisme*. Paris: Seuil, 1964.

----------.*El diálogo de las culturas.* Sancho de Azpeitia: Ediciones Mensajero- (Versión española por Juan Antonio Irazabal del original francés titulado- *Liberté V. Le dialogue des cultures*). Paris: Editions du Seuil, 1972.

VILLAR RASO, Manuel. *África en silencio.* Madrid: Alianza Editorial, 2007.

----------. *Donde ríen las arenas.* Sevilla: Algaida, 1994.

----------. *Las Españas perdidas*. Granada: Editoriales Andaluzas Unidas, 1984.